

janza con el ibañoismo (en la misma forma, con el mismo programa, llevó a cabo Sánchez Cerro su golpe de Estado en el Perú).

El hecho de que Grove forma un partido socialista, le dará la posibilidad de engañar a partes de la pequeña burguesía y aun del proletariado, y de someter bajo su dominio a los tres partiditos socialistas que existen en Chile (En forma parecida a la que hizo Miguel Costa²⁶² en San Paulo).

El análisis mecanicista debe por el partido durante la campaña electoral, declarando que Zañartu representa a los feudales, Alessandri al capital mercantil y Grove a la pequeña burguesía, es erróneo en su fondo, y desorienta e impide al partido ocupar una posición justa.

Insistimos en que se aclare esta cuestión.

Sin una separación seria, profunda, del grovismo, no es posible la formación del P.C. de Chile.

Nuestra posición frente al Hidalguismo. Ya en otra oportunidad quedamos sorprendidos de vuestra suposición (basada en informaciones de la prensa yanqui) que Hidalgo era nuestro candidato.

No puedo ignorarse el hecho de que el hidalguismo constituye un partido político, y nosotros luchamos contra la tendencia de los camaradas chilenos que se limitan en la crítica de su programa y táctica con una frase general sobre Hidalgo. Es un hecho que Hidalgo tiene todavía gran influencia en nuestro partido (hasta en la misma dirección). El P.C. chileno debe ocupar una posición muy clara en todos los problemas en los cuales debe combatir al hidalguismo. Ustedes no aportan ningún argumento contra nuestra afirmación de que el hidalguismo es una especie chilena de trotskismo.

Creo que en esta cuestión tenemos razón:

a) Los hidalguistas se denominan el partido comunista, la sección chilena de la IC (el mismo nombre que tiene nuestro partido) y en todos sus documentos ellos insisten que tienen más derechos a llamarse así que nuestro partido. (Esto no lo hacen en ninguna parte de mundo los social-fascistas, sino los trotskistas);

b) En la cuestión del carácter del país, los hidalguistas menosprecian su característica semicolonial y semifeudal y contraponen, en forma polémica, el carácter socialista de la revolución en Chile a las formulaciones que hace nuestro partido sobre la revolución agraria y antiimperialista. (Lo mismo que hacen los trotskistas);

c) Contraponen al programa de las reivindicaciones políticas inmediatas, el programa de la insurrección armada inmediata;

²⁶² Véase la nota 225.